



## QUIÉN ES QUIÉN

**Natacha y Pati:** juntas forman las Chicas Perla, que son las mejores amigas del mundo, buenas compañeras, ayudan a los demás sin mirar a quién, menos a las Chicas Coral (que ahí sí miran). Y por separado son: Natacha, que es muy inquieta, habladora, llena de ideas, entusiasmo, alegría..., de ideas. Y Pati: que es muy habladora, llena de ideas, alegría, entusiasmo..., de ideas. Y van a ser amigas para toda la vida infinito. Pasan juntas todo el tiempo que pueden menos cuando se hablan por teléfono cada una desde su casa.

**Raffles:** es un perro muy amiguelo, inteligente, y es responsable de Natacha, que le enseña a leer, le explica cosas, le deja morder un calcetín o lo saca a pasear a veces. Y lo único único, que les toca a sus papás es: darle de comer y bañarlo y sacarlo a pasear, nomás. Y las vacunas. Y sería un perro carísimo, primero porque no es de una sola raza (que son más baratos al ser

una sola), sino más tipo mezcla, y después que Natacha lo encontró en la calle y por eso salió gratis.

**Nico, Fede, Jorge y Rubén:** Nico está siempre con la cabeza en la luna. Fede es “el chico lindo”, pero no está en ese asunto todavía, y no quiere saber nada con estudiar ni ningún tipo de esfuerzo, igual que Rubén. Jorge es más grandote y un poco torpe, pero sólo cuando empuja a los demás o les pega o dice algo que nada que ver; pero se muere por ser aceptado y formar parte del grupo (tal como ocurre). Opinan que las chicas son: y ahí sigue una larga lista, que tiene que ver y que no tiene nada que ver. Disfrutan mucho trabajar en grupo, y más: planear aventuras y divagar sobre la vida, el mundo y “vieron cómo son las chicas” tirados en el suelo, panza arriba, comiendo quesitos, en grupo..., sin trabajar.

**Leonor, Valeria, Sabrina (y Nati y Pati):** son las Chicas Perla, así: completas. A Sabrina, Rubén le parece un lindo chico, igual que a Leonor; Valeria se inclina por Nicolás y siente que Jorge es un pesado porque a veces le escribe cartitas; a Pati y a Natacha, al ser tan amigas, Fede les parece el más lindo. Opinan que los chicos son

chismosos, desobligados y se meterían en montones de problemas o dejarían el planeta sin salvar si no fuera por ellas, que los ayudan aunque ellos no quieran.

**Papás de Natacha:** son profesionales jóvenes; en plena etapa de turnarse en “uno trabaja y el otro cuida”, ahorrar, inventar unas vacaciones. La mamá trabaja en la compu, en casa. No tienen auto, viven en un departamento. Les gusta los domingos por la mañana desayunar todos en la cama, o inventar pequeñas alegrías como llevar a Nati sobre los hombros, salir a caminar bajo la lluvia, largas conversaciones, durante las cuales el tema no permanece siempre igual.

**Abue Marta:** madre de la mamá de Natacha. Practica yoga con señoras de su edad y una profesora que hace terminar la clase con bailes griegos o salsa. Va a un taller de dibujo y pintura. Mira telenovelas y no le gusta para nada la computadora, salvo para las redes sociales. Le encanta cuidar a Natacha o a Rafles, sale a pasear con ellos y Pati, y le cuenta unas historias sobre la familia, que la mamá dice que son mentiras y Natacha dice que son ciertas, porque la mamá todavía no había nacido, así que no puede saber. Y están padrísimas.



## EXPLICACIÓN DE UN DILEMA (PRÓLOGO UNO)

Natacha no sabía que Virginia Woolf había dicho que, para escribir, toda mujer necesita dinero y un cuarto propio, por lo tanto sólo quería un cuarto propio.

En un diario asoma el intento de construir la intimidad, el encuentro con uno mismo y con las propias experiencias. Uno mantiene diálogos, pero interiores.

Aprender a estar a solas, sin ser un náufrago, y lograr que las voces que acudan a esa soledad sean compañeras.

Poder cerrar la puerta, y no sólo a otras personas, sino también a los miedos, a las amenazas imaginarias. Estar amigablemente a solas.

Pero ¿cómo conseguir privacidad cuando uno quiere que lo miren?

Natacha se enfrentaba a ese dilema: ¿cómo tener privacidad y sentirse querida todo el tiempo? ¿Cómo tener un cuarto propio, con una puerta que ella cierra cuando lo desea, pero no sentirse sola en el universo?

¿Cómo resuelve esto? Muy sencillo: debe lograr un lugar lejos de la mirada de sus padres, sobre todo de su mamá, pero sin que su mamá deje de mirarla. Y listo.

Y, desde el lugar de la madre: ¿cómo aguantarse que la hija, el hijo, encare semejante paso? ¿Cómo hacer para no ofrecerle un tecito, cuanto menos? “¿No quieres un vasito de agua? ¿Un sandwichito?”.

Nada fácil pero, como todo, en algún momento comienza.



—¿Qué querías, chiquita?

—¡Ay! ¿No te digo? ¡Viniste! (tapándose la cara con las manos).

—Si me llamabas, Nati.

—No, mami; te decía que no vinieras, que-no-vinieras.

—Yo-ya-no-es-ta-ba-vi-nien-do, porque estaba lejos con la ropa, Nati. Además, cuando uno quiere estar solo no llama a los demás.

—Yo te avisaba, no te llamaba.

—¿Cuál es el secreto?

—Uno, mami, no te puedo decir, que voy a empezar mi diario, y no lo pueden ver, ni tú ni papi.

—¡Qué hermoso, mi amor! (se emociona).

—Ni el Rafles lo va a poder ver... bueno, si yo quiero leerle un poco sí, pero ustedes no.

—Me encanta que hagas eso, yo cuando era chica también escribía uno...

—¿En serio? (... humito *pif*, desilusión).

—Pero no te lo voy a mostra-a-ar, no no.

—¡Ah, qué viva eres, mami! ¡Yo no dije que no te lo iba a mostrar nunca! ¡Es secreto, pero si quiero te lo muestro!

—No, porque ahí tú tienes que escribir tus cosas; no es para que lo leamos papi o yo.

—Bueno, pero si un día quiero se lo muestro; no seas egoísta, mamá.

—(Ay...) No soy egoísta, mi amor, te cuento que yo al mío...

—¡Qué me importa tu diario! ¡Sí eres egoísta! ¡Porque ni quieres mirar a mi diario! (ojos finitos).

—¿No era secreto tu diario?

—¡Qué va a ser secreto, si ni pude empezar porque viniste, mamá!



—(*Mal día*) Bueno, yo me voy, sigo con mis cosas...  
Nati, si necesitas algo me llamas, ¿sí?  
—Pero si te digo que no vengas, no vengas.

La mamá regresa al lavadero. Natacha abre su cuaderno y piensa.

Piensa, piensa, piensa.

Mira hacia la ventana.

Piensa.

De lejos se oye que la lavadora comienza a centrifugar.

(*¡Ya sé!*)

*Querido diario:*

*hoy empiezo a escribir un diario. Bueno, listo, sigo otro día.*

*Firma: Natacha adorada*

—¡Mami, ven!